

odio con F porque es feísimo. Lo alimento con... con... con filetes y fruta... Se llama Fidel y vive en...

—Y vive en una fortaleza — terminó el rey ingenuamente, sin darse cuenta de que participaba en el juego, mientras Alicia seguía titubeando en busca de un pueblo que empezara por F —. El otro mensajero se llama Fausto... Yo necesito dos, ¿sabes?; para ir y venir. Uno va y otro viene.

—Pido tu perdón — rogóle Alicia.

—No es acción digna y respetable el pedir.

—No, quise decir — interrumpióle Alicia —, que no entiendo bien. ¿Por qué uno para ir y otro para venir?

—¿No te lo estoy diciendo? — insistió el rey un poco nervioso —. Debo tener dos; para llevar y para traer. Uno para ir a buscar, uno para ir a llevar.

En este momento llegó el mensajero. Estaba demasiado sofocado para poder articular una sola palabra; limitóse a mover las manos y a hacerle al pobre rey las más espantosas muecas.

—Esta señorita — dijo el rey presentándole a Alicia, con la esperanza de que el mensajero se serenase y se fijara en él — te ama con una F.

Pero todo fué inútil; el anglosajón exageraba aun más sus extravagantes gesticulaciones, y sus enormes ojos movíanse de un lado para otro.

—¡Me alarmas! — exclamó el rey —. ¡Ay, me siento desfallecer!... ¡Dame inmediatamente un emparedado de jamón!

Y el mensajero, con gran regocijo de Alicia, abrió un saco que llevaba colgado al hombro y le dió un emparedado al rey, quien lo devoró ávidamente.

—¡Otro!

—Ya no hay más. Sólo queda fruta — repuso el mensajero atisbando el fondo del saco.

—¡Bueno, dame fruta — dijo el rey —. ¡Desfallecido.

Alicia se alegró al no

—Cuando uno se sie

fruta — dijo el rey a A

—Opino que rociarla

sugirió Alicia —, o alg

—Yo no dije que n

no había nada como es

Alicia no se atrevió a

—¿Y a quién viste

rey alargando la mano

—A nadie — repuso

—Muy bien. Fué el

lo visto Nadie camina

—Yo hice lo que pu

mal humor —. Asegura

mina más rápido que y

—¡No puede ser! —

De lo contrario Nadi

vamos a ver; ahora qu

menos, dinos qué es lo

—Quisiera cuchichea

el mensajero poniendo

forma de bocina, y de

Alicia se sintió muy

que ella también se ent

seguramente, pues alg

No hubo necesidad

mensajero, en lugar d

con toda la fuerza de

—¡Ya están otra ve

—¿Y a esto le llan

pobre rey dando un s